

uno de los escritos lleva la marca de su respectivo autor. En conjunto cabe decir que la obra adopta, en una cuestión conflictiva —en general y especialmente en los Estados Unidos—, una línea media. Quizás las contribuciones más interesantes sean las metodológicas: la metodología, importante siempre, lo es particularmente en un tema en el que el contexto histórico tiene particular relieve.

T. López

W. L. LACROIX, *War and International Ethics. Tradition and Today*, University Press of America, Lanham-London 1988, 305 pp., 13,5 x 21,5.

Wilfred Lawrence La Croix aspira a realizar en esta obra lo que él mismo califica como «una introducción a la ética internacional». En otras palabras, se plantea al mismo tiempo dos cuestiones: una concreta, aunque amplia (la problemática moral en torno a la guerra); otra más genérica o de fundamentación, a saber, la existencia y características de una ética de las relaciones internacionales.

El autor parte de la distinción entre cuatro actitudes, dos de las cuales —el pacifismo y el naturalismo— niegan, aunque sean por razones diversas, que exista una ética internacional (el segundo porque niega toda ética; el primero porque excluye todo tratamiento específico de los problemas internacionales), mientras que las otras dos —el idealismo y el realismo moral— la admiten. A continuación, siguiendo un esquema histórico, aunque no estrictamente cronológico, el A. recorre las referencias al tema de la guerra en los pensadores greco-romanos, en la tradición patristica y especialmente en San Agustín y en los autores medievales,

las discusiones sobre la guerra justa, el pacifismo, el positivismo ético y las teorías de Clausewitz, la problemática planteada por las armas atómicas, la intervención armada en terceros países, la guerra revolucionaria y el terrorismo.

Son recogidos, en suma, la casi totalidad de los problemas que pueden suscitarse en torno a la guerra, para tratarlos con mayor o menor hondura según los casos. En síntesis la obra constituye una buena introducción a la temática apuntada. La conclusión sobre el tema de fondo que La Croix aspira a plantear resulta clara: existe una ética internacional, puesto que los problemas de las relaciones internacionales han de ser abordados desde una perspectiva moral y atendiendo a sus particularidades; y, para la elaboración de esa ética, las discusiones clásicas sobre la guerra justa, ofrecen un paradigma de inapreciable utilidad.

T. López

ECLESIOLOGIA

Roman CHOLIJ, *Clerical Celibacy in East West*, Ed. Fowler Wright, Herefordshire 1988, 226 pp., 14 x 21,5.

El presente estudio pretende mostrar las vicisitudes que ha sufrido la tradición de clero casado en la Iglesia Oriental a lo largo de los siglos. Su autor, R. Cholij, Doctor en Derecho Canónico por la Universidad Gregoriana, es en la actualidad secretario personal del Exarca apostólico de los Católicos ucranianos en Gran Bretaña, y vice-canciller del mencionado Exarcado.

Es bien conocido que la práctica de la Iglesia Católica Romana —que pide de sus sacerdotes un compromiso total e irrevocable con el celibato—, difiere de la práctica de las Iglesias Orto-

doxas, que sólo exige este compromiso a sus obispos y monjes. Popularmente, y para muchos estudiosos, la tradición oriental sería más antigua, y la disciplina latina se impondría mucho más tarde. Chohij muestra cómo, en realidad, el clero casado fue una innovación griega tardía. La disciplina del celibato eclesiástico se presenta como una realidad anterior y posterior al concilio in Trullo (691). De otra parte el Autor presenta una serie de temas conexos de gran interés, a menudo olvidados en la literatura sobre el celibato en la Iglesia Oriental. El trabajo ofrece, de este modo, una buena información sobre la vida del clero en los primeros siglos del Cristianismo, y acerca de su desarrollo en las Iglesias orientales y occidentales. Con todo, quizá lo más interesante sea la idea conductora de su trabajo: el origen común de la tradición sobre el celibato eclesiástico tanto en Oriente como en Occidente.

Desde la celebración del Concilio Vaticano II, la norma del celibato ha sido cuestionada por algunos. De otra parte, con las nuevas perspectivas abiertas por el diálogo ecuménico, muchos se han preguntado por qué la Iglesia Católica no propone el celibato más como una opción que como una norma. A través del atento examen de la legislación de la antigua Iglesia, Chohij muestra que existe una base sólida para la doctrina del celibato eclesiástico, y que no se trata de una materia sólo y exclusivamente disciplinar, que la Iglesia podría sin más cambiar de modo general.

J. R. Villar

Joseph RATZINGER, *Servidor de vuestra alegría. Reflexiones sobre espiritualidad sacerdotal*, ed. Herder, Barcelona 1989, 119 pp., 12,5 x 20,5.

Breve y sustancioso este volumen en que se recogen diversas intervenciones del Cardenal Ratzinger, todas ellas coincidentes en tratar temas relativos al sacerdocio en forma homilética. La primera de ellas tuvo lugar en Renania en 1962 con motivo de una ordenación sacerdotal, y las restantes tuvieron lugar entre 1983 y 1986. Entre ellas destaca por su significado entrañable la meditación hecha con motivo de las bodas de oro sacerdotales del cardenal Höffner.

«El motivo constantemente presente en estas reflexiones —leemos en el prólogo—, es el gozo que brota del evangelio. Espero, pues, que este pequeño volumen sea un modesto servicio de alegría y pueda responder así al sentido más hondo de la misión sacerdotal» (p. 11).

Como corresponde a este género literario, la estructura es bien sencilla y gira toda ella en torno al comentario a determinados textos de la Sagrada Escritura: la parábola del sembrador (Lc 8, 4-15), el seguimiento (Lc 9, 51-62), la confianza (Lc 1, 5-7), la pesca (Jn 21, 1-14), el testimonio (Jn 21, 1-14), la llamada (Mc 3, 13-39), la confianza en la palabra del Señor (Lc 5, 1-11).

Llama la atención la coherencia existente entre todas las intervenciones, que han tenido lugar en tan amplio arco de tiempo. Particularmente hermosa la última meditación con motivo de las bodas de oro sacerdotales del cardenal Höffner. Aquí encontramos expresado el siguiente convencimiento, que se encuentra en el fondo de ese mensaje de alegría sacerdotal presente en cada una de las páginas de este libro, valioso por su doctrina y por su testimonio: «Dios es magnánimo —leemos al hilo del comentario a Mt 10, 28-31—, y si contemplamos honestamente el interior de nuestra vida, debemos admitir que ha correspondido realmente a cada renuncia con un ciento por uno de recom-